CHAK-PET

ENTRE LA SAL Y EL PUERTO



CHAK-PET ENTRE LA SAL Y EL PUERTO



ALTAMIRA · SUR DE TAMAULIPAS · MÉXICO



Dr. Armando Martínez Manríquez Presidente de la Heroica Ciudad y Puerto de Altamira, Tamaulipas 2021-2024

¡Bienvenidos a la Heroica Ciudad y Puerto de Altamira!

Me complace darles la más cálida bienvenida a esta publicación que busca compartir con ustedes la riqueza y diversidad de nuestro querido municipio. Altamira, fue fundada el 2 de mayo de 1749 en honor al funcionario virreinal Juan Rodríguez de Albuerne, una ciudad que se ha consolidado como uno de los puertos industriales más importantes del Golfo de México.

Nuestra posición geográfica estratégica y conectividad con los principales mercados nos convierten en la opción ideal para las empresas importadoras y exportadoras que buscan un movimiento eficiente de sus mercancías. Pero Altamira no solo se destaca por su actividad industrial. Recientemente, hemos tenido el privilegio de rescatar numerosas piezas arqueológicas en un sitio llamado Chak Pet, que significa "Tortuga Roja" en lengua Tenek. Estas piezas, labradas en barro, pirita, jade, concha, caracoles y hueso, nos remontan a una aldea del preclásico tardío, en el periodo de 400 a.C. a 200 d.C. Esta riqueza arqueológica es un testimonio vivo de nuestra historia y patrimonio cultural.

Altamira es una tierra llena de historia, tradición y festividades. Nuestra gastronomía, desarrollos turísticos, playas, industria, ganadería y pesca conforman un mosaico de innumerables riquezas que nos enorgullece compartir con ustedes. Cada rincón de nuestro municipio guarda una historia y una belleza única, lista para ser explorada.

Los invito a descubrir, invertir y enamorarse de Altamira. Conocerán las historias detrás de nuestros monumentos, los sabores auténticos de nuestra cocina, los eventos culturales y tradicionales que nos llenan de alegría, y las maravillas naturales que nos rodean. Queremos que sientan la calidez de nuestra gente y se sumerjan en la esencia de nuestra tierra.

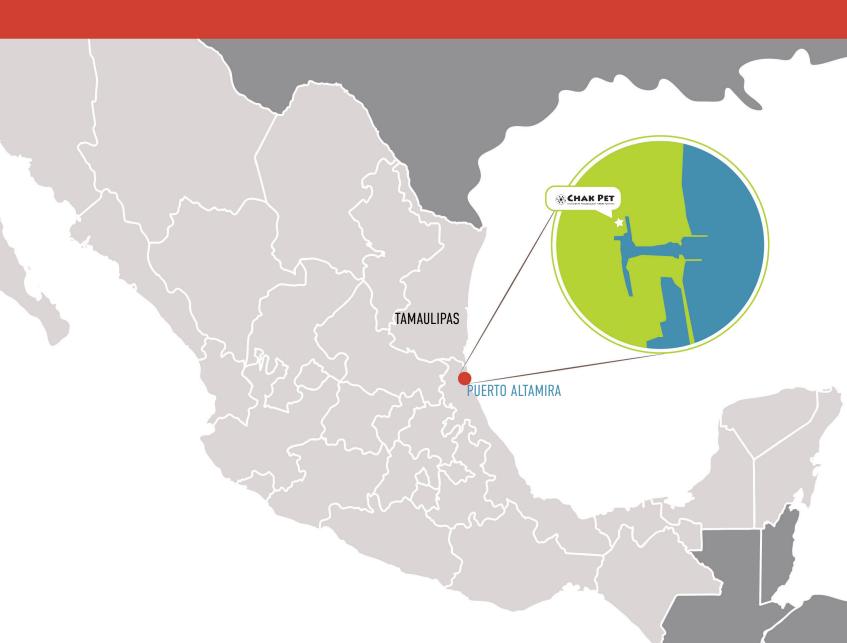
Altamira lo tiene todo, y estamos emocionados de compartirlo con ustedes. Esperamos que esta editorial sea un puente que nos acerque, que inspire el deseo de visitarnos y que fortalezca los lazos entre nuestra comunidad y todos aquellos que nos acompañan en esta aventura.

Agradecemos la colaboración del equipo INAH a cargo del Proyecto de Salvamento en el Puerto de Altamira para la realización de esta publicación, en especial:
Textos: Doctor Gustavo A. Ramírez Castilla Fotografías: Luis Martín Martínez García.



Figurilla de cerámica Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH

UBICACIÓN



LA ALDEA CHAK-PET

Se ubicó sobre una loma de arena a 28 m.s.n.m., situada a 4 km de la costa actual de Altamira, frente a la playa Tesoro.

La distribución de los materiales arqueológicos indica que alcanzó una superficie máxima de 1 km de longitud norte-sur, por 300 m de este a oeste.

Fue contemporánea de otros numerosos asentamientos que se distribuyen por toda la cuenca lacustre del Tamesí, con características y cronología similares.

PUERTO DE ALTAMIRA



Puerto de Altamira, Año 2005

LA ALDEA

Aunque la superficie ya había sido alterada por maquinaria pesada desde los años ochenta, las excavaciones mostraron que aún quedaban restos de un montículo de apenas 60 cm de altura, y un área importante de espacios domésticos inalterados, en los que se depositaron los restos mortales de los habitantes originales.

Asimismo, la excavación permitió conocer que dicha loma fue una antigua barra, que hacia el año 900 a.C. comenzó a ser habitada, haciendo nivelaciones con rellenos de tierra y arena acarreadas de distintos lugares.



LA ALDEA

La ocupación de la aldea fue continua hasta el año 200 d.C., por lo que casi durante mil cien años los habitantes continuaron haciendo rellenos sobre las casas anteriores para establecer construcciones nuevas, elevándose el terreno.

La aldea también se extendió hacia el sur y las laderas inmediatas.

Entre los rellenos, que varían entre 50 cm a 4 m de profundidad, se encontraron los pisos de varias casas y numerosos enterramientos humanos.



Fragmento de figurilla con chapopote. Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH

LAS CASAS

Tanto sobre el montículo como en las áreas aledañas, se encontraron restos de pisos de casas, hechos generalmente en barro cocido, de hasta 5 cm de espesor.

Pudo apreciarse que, en algunos casos, su planta tiende a ser rectangular de 4×6 m de superficie, con orificios de los horcones que soportaban los muros de palo recubiertos con barro (bajareque) y techumbres posiblemente de palma, similares a las que aún se construyen por la región.



LAS CASAS

También se encontró una secuencia de tres pisos sobrepuestos elaborados con cal de concha molida y arena. Este es un caso sobresaliente, pues se cree que los pisos de cal se originaron en la cuenca de México durante el período clásico, mientras los que aquí tenemos pertenecen al preclásico tardío, es decir, unos 300 años antes que en el altiplano.

Es posible que la casa sólo fuera usada para descansar, y que tal como sucede en la Huasteca actual, la gente hiciera su vida cotidiana en el patio, pues por fuera de los pisos de la vivienda se han encontrado numerosos objetos que indican que en ese espacio era donde se cocinaba y comía: hay fogones y restos de peces, aves y mamíferos que ingerían, también hay desechos de la fabricación de herramientas de piedra y elaboración de vasijas y figurillas de barro.



ENTIERROS HUMANOS

La gente que habitó Chak Pet eran personas con estatura promedio de 1.45 m para mujeres y 1.50 m para varones, eran robustos y fuertes. También se han encontrado algunos más altos entre 5 y 10 cm, con rasgos un poco diferentes, lo que nos hace pensar que se trata de población norteña de cazadores-recolectores que se quedó a vivir con ellos. Algunos gustaban de deformarse la cabeza en forma alargada, e incluso mutilarse los dientes.



ENTIERROS HUMANOS

Los estudios realizados revelan que vivieron en un ambiente sumamente difícil de temperaturas extremas, rodeados de lagunas y pantanos en donde abundaban los mosquitos y diversos animales ponzoñosos, cuyas picaduras, mordeduras o heridas les ocasionaban frecuentes infecciones que dejaron sus huellas en los huesos.

También se ha encontrado que padecieron artritis, sífilis y dolorosas infecciones bucales.



Enterramientos y ofrendas individuales posiblemente depositados en momentos diferentes. Fotografía: Sixto Rodríguez Rosas, INAH



Cajete prisco Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH



Figurilla de cerámica Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH

ENTIERROS HUMANOS

Al morir, los habitantes de Chak Pet eran sepultados en fosas tanto en los patios, como bajo los pisos de las casas. Generalmente no se les colocaba ofrendas, pero cuando lo hacían eran figurillas de barro representando mujeres desnudas, situadas cerca de las articulaciones o a la altura del corazón. Posiblemente representaban a la diosa madre. Era más sobresaliente el ajuar, es decir, los ornamentos corporales del difunto, consistentes en collares o pulseras de concha o hueso; se han descubierto también unos muy interesantes compuestos de dientes humanos o de perro.

Algunos difuntos fueron acompañados con una máscara de barro, o por un fémur labrado, e incluso hay el caso de una niña cuyo cuerpo se cubrió de hematita, por lo que sus huesos se pintaron de color rojo.

Esos objetos pueden ser signos de distinción social; pero en general se aprecia que era una comunidad bastante igualitaria, en la que predominaba la presencia femenina.



Sonaja de cerámica Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH

SUBSISTENCIA

Se ha encontrado evidencia que apunta a que esta aldea era agricultora. Cultivaban plantas comestibles en las zonas bajas y complementaban su alimentación con animales acuáticos y terrestres, así como plantas y frutos.

Es muy posible que su principal producto de intercambio haya sido la sal, que se produce en las marismas al pie de la loma en forma natural.

Ello les habría permitido obtener algunos objetos suntuarios de gran calidad que se han encontrado, como varios pendientes de jadeíta y espejos de pirita procedentes -muy posiblemente- de Costa Rica y Guatemala, así como numerosos objetos artísticos, instrumentos musicales y utensilios de piedra, entre otros interesantes objetos.



Salinera, 2023. Altamira, Tam.





Caracol trabajado Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH



Pectoral de caracol Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH



Pendientes de colmillo de jabalí Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH

OCASO

Las aldeas de la región fueron abandonadas casi simultáneamente hacia el año 200 d.C., sin causa aparente.

Chak Pet volvió a ser visitado más de mil años después, cuando la región fue poblada nuevamente por los llamados huastecos.

Pero al parecer aquí solo llegaron a acampar temporalmente para recolectar sal furtivamente y retirarse de prisa, antes de ser atacados por los feroces cazadores-recolectores que, para entonces, dominaban la región.

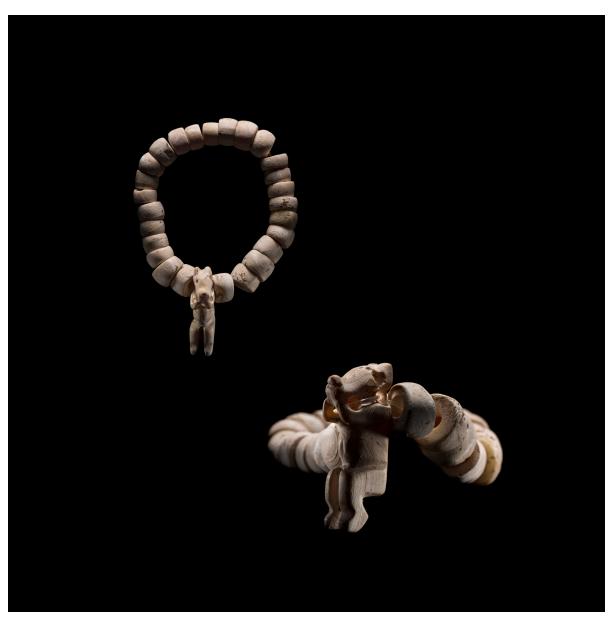
Doctor Gustavo Alberto Ramírez Castilla.

Director Salvamento Arqueológico Puerto Altamira, Tamaulipas Fundación Cultural Chak Pet A. C.



Máscara de cerámica Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH

GALERÍA



Cuentas en concha con pendiente en forma de jabalí Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH



Cuentas

Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH



Agujas de hueso Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH



Pendiente de forma zoomorfa en piedra verde Fotografías: Luis Martín Martínez García, INAH



Ejemplos de pendientes de piedra verde. Fotografías: Luis Martín Martínez García , INAH



Cuchillo Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH



Cuentas Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH



Cucharón Fotografía: Luis Martín Martínez García, INAH



